

Análisis de 16 años de acompañar procesos de sistematización de experiencias y de elaboración de memoria colectiva

Analysis of 16 years of support systematization experiences processes and collective memory creation

Rafael Reygadas Robles Gil

En este artículo presentamos la reflexión y análisis de nuestra práctica e implicaciones como profesores y estudiantes de la Unidad Xochimilco, de la Universidad Autónoma Metropolitana; universidad pública en la que durante más de dos décadas hemos desplegado un vínculo entre la psicología social y algunas problemáticas cruciales de movimientos sociales, organizaciones ciudadanas y comunidades rurales e indígenas que, resistiendo *proyectos de muerte*, han defendido sus derechos y concretado sus propuestas o *proyectos de vida*, y nos han invitado a acompañarles en un quehacer pedagógico conjunto de *elaboración de memoria colectiva y de aprendizaje de sus propias experiencias*, a partir de las cuales han inventado sus caminos de autonomía, han fortalecido su identidad ciudadana y concretado sus sueños de otro mundo posible.

Palabras clave: memoria colectiva, sistematización de experiencias, acompañamiento, ciudadanía, organizaciones de la sociedad civil.

In this article we analyse and reflect about our work and our implications, as professors and students of Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco campus, a public university that, for more than two decades, has displayed a link between social psychology and some of the crucial problems of social movements, citizens organizations and rural and indigenous communities that have been resisting *death projects*, they have defended their rights and have achieved their proposals or *life projects*, they have invite us to join them in a joint pedagogic exercise of collective memory creation and learning of their autonomous paths, they have strengthened their citizen identity and reached their dreams of a different possible world.

Key words: collective memory, experience systematization, following support, citizenship, civil society organizations.

Fecha de recepción: 18 de diciembre de 2019

Fecha de dictamen: 2 de marzo de 2020

Fecha de aprobación: 14 de julio de 2020

La autotransformación de la sociedad concierne al hacer social –y, por tanto, también político, en el sentido profundo del término– de los hombres en la sociedad, y nada más. El hacer pensante, y el pensar político –el pensar la sociedad como haciéndose a sí misma– es un componente esencial de tal autotransformación.

CASTORIADIS (2013:576)

GÉNESIS HISTÓRICO SOCIAL DE LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS

El concepto de génesis histórico social se refiere a las condiciones históricas y al juego de fuerzas que dan origen a una práctica o a una forma de intervenir en la sociedad:

[...] la génesis social de un campo o corpus teórico puede entenderse como el conjunto de vicisitudes, encargos, demandas, determinaciones y condiciones sociales de posibilidad para la constitución de dicho campo. Especialmente desarrollada por la sociología del conocimiento, la génesis social es similar al planteamiento de la historia externa de las ciencias en el planteamiento de Lakatos (Casanova *et al.*, 1996:30-42).

El proyecto de investigación “Memoria colectiva, creación imaginaria en los procesos instituyentes”¹ se formuló en 1999 a partir de experiencias previas de participación/intervención en diversos procesos individuales y colectivos en Centros de Integración Juvenil (CIJ); en redes de organizaciones de la sociedad civil en la lucha contra el autoritarismo fiscal de 1989; en el acompañamiento de la UAM-Xochimilco a procesos psicosociales del trabajo de la Fundación Barrio Unido (FBU), en la colonia Morelos, como parte del movimiento urbano popular surgido al calor del terremoto de 1985; en la participación en Alianza Cívica, como emergente del malestar ciudadano de la década de 1990, particularmente en la respuesta a la convocatoria de Droits et Démocratie

¹ Aprobado por el Consejo Divisional de la División de Ciencias Sociales y Humanidades, de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, el 7 de diciembre de 2009 en la sesión ordinaria 11.09 (DCSH.C.D. 714/2009). En él participaron Maricela Adriana Soto Martínez, Verónica Gil Montes, Martha Gabriela Rivas Zivy, Mariana Robles Rendón, Roberto Manero Brito, Fernando García Masip, Hugo Armando Escontrilla Valdez, Rafael Reygadas Robles Gil y Rafael Miranda Redondo (profesor invitado). Posteriormente se sumaron Sara Neria Ordaz, Aída Robles Rendón y Diana Nava Ortiz.

(Centro Internacional de Derechos Humanos y Desarrollo Democrático), de Canadá, para coordinar la sistematización de tres experiencias ciudadanas paradigmáticas con trabajadoras de la industria maquiladora, la lucha de San Pedro Yosotato, Oaxaca, en defensa de su territorio, y la lucha por el derecho a la salud en la colonia Miravalle, Iztapalapa, Ciudad de México; así como en solidaridad con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en perspectivas de paz digna durante la década de 1970 y principios del nuevo siglo y milenio, tanto desde los movimientos por la paz, como desde las iniciativas ciudadanas por la democracia.

DESARROLLO Y SUPUESTOS INICIALES DEL PROYECTO

Nuestro proyecto de investigación surgió en un contexto histórico social de participación ciudadana y académica para contribuir de manera teórica, metodológica y pedagógica a la recuperación y aprendizaje de experiencias significativas de cambio social y de elaboración de memoria colectiva como una herramienta que contribuye a la construcción de ciudadanía. Como memoria colectiva estamos de acuerdo con las reflexiones y postulados de Robles, Soto y Paoli:

[...] la memoria [...] no es sólo, en términos de Desroche, una memoria constituida, sino una memoria constituyente, que abre la posibilidad de interrogarse sobre los hechos pasados y dinamizar las formas en que los sujetos significan y construyen la realidad social [...] Le Goff plantea que las memorias colectivas pueden identificarse con un tipo de historia que describe y ordena los hechos pasados y presentes sobre la base de un sistema de tradiciones. En este sentido, en ellas puede llegar a confundirse la historia con el mito. Sin embargo, afirma que las memorias colectivas son un elemento fundamental en las sociedades, dada su relación con la construcción de formas de identidad culturales que fortalecen la cohesión al interior de las comunidades [...] De esta manera, las memorias colectivas son fundamentalmente reconstrucción del pasado, adaptan el sentido de los hechos antiguos a las necesidades del presente. Vale la pena detenernos aquí para aclarar que al hablar de memoria como reconstrucción nos referimos a un reacomodo de los sucesos, como si éstos fueran las piezas de un *lego* que, dispuestas de manera particular, dejan ver un horizonte imaginado. Nos referimos a una reconstrucción como resignificación del pasado, con su dosis de ficción y mito [...] memoria colectiva como un elemento fundamental en la constitución de sujetos individuales y sujetos colectivos (2009:8, 13, 16-17).

Abordamos, inicialmente, el concepto de *sistematización de experiencias* partiendo de lo que afirma Óscar Jara, educador popular costarricense que, en el contexto de la

tradición latinoamericana de Paulo Freire y del Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL), se refiere a los procesos pedagógicos que hacen una:

[...] interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido en ella, los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo. La sistematización de experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse de los sentidos de las experiencias, comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora (Jara, 2013:4).

A reserva de una discusión más profunda del concepto de *experiencia*, la entendemos de manera provisional como el saber y *saber hacer*² acumulado por una persona, organización, movimiento o colectivo, como mirada segunda, consciente, y autoreflexiva sobre sus propias concepciones, prácticas, emociones, vínculos y modos de intervención, para modificar la realidad en un contexto social, geográfica, cultural, económica, ecológica y políticamente determinado, y que se expresa mediante una narrativa propia. Así, la experiencia condensa propuestas y procesos de intervención frente a problemas de la realidad, es decir, formas de imaginar, pensar, hacer alianzas, actuar, intervenir o *formas de hacer* o metodologías frente a otros sujetos con los que se trabaja para obtener resultados tangibles e intangibles. Pero ciertamente, siguiendo a Walter Benjamin (1991) en *El Narrador*, hablamos de *experiencia* cuando esta compleja encrucijada o entramado de vínculos entre personas y situaciones específicas es narrada, nombrada, significada, admirada o contemplada y comunicada por los sujetos que la han vivido desde su propia subjetividad.

² A lo largo del texto nos referiremos al concepto de “saber hacer” como la acción pública que parte de la reflexión e implica propuestas instrumentales y técnicas específicas, adecuadas y autónomas, en el sentido de la “praxis liberadora” de Paulo Freire o en el sentido de “praxis y hacer autónomo” de Castoriadis, como fuente de la acción del sujeto social, fuerza de transformación, origen de su propia ley. “Llamamos praxis a ese hacer en el cual el otro o los otros, son considerados como seres autónomos y como el agente esencial del desarrollo de su propia autonomía. Para la praxis, la instancia última no es la elucidación, sino la transformación de lo dado: el objeto mismo de la praxis es lo nuevo, lo que no se deja reducir al simple calco materializado de un orden racional preconstituido. El sujeto de la praxis es constantemente transformado a partir de esta experiencia, en la que está comprometido y que hace, pero que también lo hace a él” (Castoriadis, 2013:129-132 y 150).

ANÁLISIS DE LAS DEMANDAS INICIALES PRESENTADAS AL PROYECTO

Aunque el proyecto “Memoria colectiva, creación imaginaria en los procesos instituyentes” partió de antiguas demandas trabajadas y de un corpus teórico y metodológico inicial, ciertamente se ha transformado en el proceso mismo de responder a nuevas demandas que en el transcurso del tiempo nos han presentado diversas organizaciones y movimientos de resistencia de la sociedad civil que se enfrentan a políticas autoritarias en distintos estados del país. Como ejemplo de estas demandas tenemos a: Alianza Cívica (2002-2004), Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia (2002-2018), Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL-México, 2002-2005), Instituto Nacional de Desarrollo Social (Indesol 2003-2018), Fundación Ford (2003-2005), Red Unida de Organizaciones de la Sociedad Civil de Hidalgo, A.C. (en adelante Red Unida, 2010-2018), Fundación Oxfam-México (2005-2016), Centro Operacional de Vivienda y Poblamiento (Copevi, 2015), Equipo Nacional de Animadores de las Comunidades Eclesiales de Base (2017-2018) y a otras organizaciones ciudadanas y movimientos sociales.

Las demandas tienen como común denominador la solicitud de organizaciones ciudadanas o de movimientos sociales a nuestro equipo de la UAM-Xochimilco para intervenir o acompañar pedagógicamente procesos grupales orientados a elaborar su propia memoria colectiva y *aprender de sus experiencias*. A partir de la reflexión de nuestra propia práctica, después de catorce años de trabajar con el concepto de *sistematización de experiencias*, creamos un nuevo nombre que pudiera dar cuenta de nuestro hacer y pensar: *aprender de las experiencias y elaborar memoria colectiva*, como crítica a la noción de sistematización que está cargada del concepto de sistema,³ que es equivalente a homologar y homogenizar, ya que en nuestro quehacer hemos encontrado precisamente lo opuesto, pues trabajamos siempre con experiencias singulares, únicas e irrepetibles, que nos hablan del valor de uso de las experiencias, de la no reductibilidad mercantil del trabajo pedagógico realizado, de la variedad y riqueza de las significaciones y narrativas que los sujetos colectivos, con que hemos intervenido y a quienes hemos acompañado, atribuyen a su quehacer.

³ Para profundizar en este análisis pueden consultarse los comentarios de Roberto Manero en “Caminos y luchas de esperanza. Once relatos por la justicia, la inclusión y todos los derechos humanos” (Reygadas y Vega, 2014:323-327).

EL TRASFONDO DE LAS PRIMERAS DEMANDAS

Reflexionar respecto de las características de las demandas atendidas en los primeros ocho años del proyecto de investigación (2002-2009), nos permitió encontrar como común denominador la solicitud de una intervención académica universitaria para acompañar procesos de reflexión y organización de la información y de las experiencias, tomando en cuenta la subjetividad, los aprendizajes, logros, conflictos surgidos y limitaciones, a partir de las prácticas ciudadanas y movimientos sociales en resistencia frente a grandes agravios, de tal manera que fuera posible generar nuevas *significaciones* que permitieran a grupos, organizaciones o redes ciudadanas, desarrollar una visión crítica de su historia, que incluyera sus afectos y emociones, a fin de valorar y apreciar su experiencia, conocimientos y *saber hacer* o metodologías inventadas para responder a sus propósitos y estrategias e intervenir frente a los sujetos con quienes trabajan en respuesta a demandas sociales de las que parten para incidir en políticas públicas y articular nuevas redes y vínculos ciudadanos.

Es decir, la demanda ha sido acompañar pedagógicamente procesos desde un lugar de saber, desde un corpus teórico metodológico que se enriquece desde diversas fuentes: la psicología social de intervención, la educación popular en clave latinoamericana y desde una ética ciudadana que parte de la participación en una perspectiva utópica que afirma la posibilidad de transformar la realidad y transformarnos a nosotros mismos en ese proceso.

LA TRANSFORMACIÓN DE LAS DEMANDAS. ALGUNAS EXPERIENCIAS PARADIGMÁTICAS

En los años recientes, de 2010 a la fecha, nuevas demandas, surgidas de nuevos contextos generados por el neoliberalismo salvaje, como “la guerra de Calderón contra el narcotráfico”, la imposición autoritaria de las llamadas “reformas estructurales del Pacto por México” de Peña Nieto, el incremento de la corrupción, la falta de justicia, la inseguridad, la ausencia de políticas sociales y de salud efectivas, el aumento de la desaparición forzada como el caso de los 43 estudiantes de Ayotzinapa, Iguala, Guerrero, en franca colusión con todo el sistema político, generan grandes agravios colectivos e interpelan sobre nuevas respuestas y caminos para el hacer social pensante y crítico. De alrededor de 180 casos de sistematización de experiencias en los que hemos colaborado, queremos destacar algunos que expresan la diversidad, la complejidad y la riqueza de los procesos a los que hemos sido invitados.

**MEMORIA COLECTIVA EN HIDALGO. SABERES Y SABERES HACER
DE LAS ORGANIZACIONES CIVILES (2010-2016)**

Esta etapa de las experiencias de sistematización se caracteriza por el apoyo compartido a los procesos realizados entre Oxfam-México, Red Unida y la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-Xochimilco), formalizado a partir del convenio firmado el 8 de abril de 2010. Por otro lado, parte de los procesos de sistematización de experiencias también fue apoyado por la Universidad de la República de Uruguay (Udelar), particularmente en lo que se refiere a la experiencia de elaborar los relatos de vida⁴ de la recuperación de las tierras y otros derechos en las Huastecas y Sierra Oriental. El convenio se firmó para “establecer la colaboración entre las partes a fin de implementar proyectos que contribuyan a fortalecer actores locales para que incidan en políticas públicas”. A partir del convenio se tuvo un acuerdo con la Red Unida de Organizaciones de la Sociedad Civil de Hidalgo, que agrupa a alrededor de 65 organizaciones civiles autónomas, para elaborar conjuntamente la memoria colectiva de varios movimientos y organizaciones sociales y civiles, así como también *relatos de vida* de luchadores sociales.

En relación con este convenio, cinco profesores y 16 estudiantes de licenciatura, maestría y posdoctorado que desarrollaron sus investigaciones y/o su servicio social, participaron en la elaboración conjunta de 13 memorias de la sistematización de experiencias de diferentes organizaciones o redes civiles de Hidalgo, publicadas en una edición conjunta en mayo de 2013: *Memoria del Movimiento Cívico “Todos Somos Zimapán”*, en julio de 2011; *Memoria de la Red Indígena Hñahñú*, en noviembre de 2011; *Desarrollo regional en el suroeste del Valle del Mezquital. Diagnóstico y Propuestas 2011*, en enero de 2012 y otras diez experiencias reunidas en dos volúmenes titulados: *Memoria colectiva en Hidalgo. Saberes y haceres de las organizaciones civiles*. Tomo I: *Experiencias de autonomía campesina en producción, comercialización y gestión*; Tomo II: *Experiencias de promoción de derechos humanos*.

Por otro lado, desde 2010, la Red Unida y Oxfam-México presentaron al equipo de la UAM-Xochimilco la demanda de elaborar la memoria de luchadores sociales de la Huasteca Hidalguense en la recuperación de tierras en 1970, a modo de elaborar *relatos de vida*. A diferencia de la *sistematización de experiencias*, los *relatos de vida* ponen el acento en recoger la voz y significaciones que los autores de las experiencias les atribuyen, es decir, destacando su propia narrativa, que implica su visión, análisis tanto del contexto

⁴ Para adentrarse más en la concepción y metodología de los relatos de vida, véase Rodríguez *et al.*, 2012:81-103.

específico como de las intervenciones realizadas, así como la valoración y aprendizajes de sus resultados. Es pues una forma de acompañamiento de los procesos sociopolíticos y culturales que destaca la implicación de los protagonistas en sus propios procesos vividos, de tal manera que los relatos aparecen siempre como *emergentes* de muchas otras voces y significaciones colectivas reconocidas por el resto de los integrantes de la organización, movimiento social o ciudadano. En estos casos la metodología empleada por los acompañantes pedagógicos, consiste en propiciar una expresión y una escucha a profundidad de los procesos vividos, transcribir las grabaciones de los relatos, proponer una organización de los mismos y devolverlos a sus autores para que los corrijan y autoricen en miras a su difusión y comunicación amplia.

La demanda era compleja, pues se trataba de un problema crucial con importantes repercusiones en el presente, por lo que el equipo por parte de la UAM-Xochimilco requería un poco más de experiencia y se pudo integrar en mayo de 2012. En ese momento, la Red Unida y la UAM-Xochimilco entramos en contacto con el Centro de Derechos Humanos de la Huasteca y Sierra Oriental (CODHHSO) y con el dirigente indígena Pedro Hernández, con quien realizamos tres largas entrevistas, grabadas, transcritas y devueltas a Pedro para su corrección y precisión. Varios meses después, debido a la invitación de CODHHSO a participar en un evento colectivo del Frente Democrático Oriental de México Emiliano Zapata (FDOMEZ) en la comunidad de Tohuaco Amatzintla, del municipio de Huautla, Hidalgo, el 14 de abril de 2013, tuvimos la oportunidad de reunirnos y entrevistar a 16 dirigentes de la región. Se transcribieron las entrevistas y se organizaron como *relatos de vida*, que también se devolvieron para su revisión. Desde entonces, nuestro equipo trabajó en estrecha relación con Pedro (hasta la fecha lo sigue haciendo) y después de más de dos años, el texto se organizó en dos tomos y fue publicado inicialmente de manera digital en la página de la asociación Servicio, Desarrollo y Paz (Sedepac) con el título *Memoria de la lucha por la tierra y otros derechos. Relatos de vida de la Huasteca Hidalguense*, tomo I: *Relatos sobre las condiciones de vida y la recuperación de las tierras*, y tomo II: *El Comité de Derechos Humanos de las Huastecas y Sierra Oriental en la historia reciente de la región*, y fue publicado de manera impresa en enero de 2016 por el Centro de Estudios Ecuménicos, A.C. (CEE); Servicio, Desarrollo y Paz, A.C. (Sedepac); Centro Nacional de Comunicación Social, A.C. (Cencos), Red Unida, Universidad de la República de Uruguay (Udelar), Oxfam-México y por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).⁵

⁵ Se puede consultar en la página de Sedepac [www.sedepac.org/inicio/publicaciones/].

La tarea de dinamizar la difusión y la lectura de este material entre la población de la Huasteca es desarrollada por los monitores de derechos humanos que forman parte del CODHHSO. En la actualidad esa función la cumplen 100 promotores jóvenes procedentes de distintas comunidades que, entre otras actividades, tienen la tarea de recuperar la memoria en el territorio y formar a nuevos monitores tanto en la Huasteca como en otros estados de México. Este material escrito constituye una colaboración a ese trabajo ya que su organización basada en relatos busca facilitar su lectura por parte de las comunidades campesino-indígenas (De Zutter, 1986).

En 2018, Servicios de Inclusión Integral y Derechos Humanos (Seiinac) de Pachuca, Hidalgo, integrante de la Red Unida, invitó a la UAM-Xochimilco a participar en cuatro talleres para elaborar su memoria colectiva publicada al final de ese año.⁶ El trabajo de colaboración con Red Unida y Oxfam cuenta con 16 experiencias o relatos de vida, elaboradas por sus propios protagonistas con apoyo de acompañantes de la UAM-Xochimilco. Como se trata de una de las regiones más pobres y marginadas del país, que ha contado históricamente con escasa memoria de sus movimientos, los trabajos realizados revisten particular significación.

1. En la recuperación y escritura de las experiencias y *los relatos de vida* han participado alrededor de 120 personas de más de 25 comunidades locales, de más de 35 organizaciones ciudadanas y/o municipales de las regiones que se dieron a la tarea de pensar, narrar, escribir y corregir sus relatos, a fin de contar con un instrumento para dar a conocer la memoria de sus movimientos y luchas sociales.
2. *Los relatos de vida* ponen en el centro de la discusión la sistemática violación en contra de los derechos humanos de los pueblos indígenas de las Huastecas y Sierra Oriental; así como la falta de justicia de los gobiernos municipales, estatales y federales frente a estos acontecimientos de los que autoridades, jueces, policías y ejército han sido protagonistas y cómplices desde hace más de cuatro décadas.
3. En lo que se refiere a los procesos teóricos y metodológicos del aprendizaje de la experiencia, el trabajo en Hidalgo muestra la importancia social, histórica, pedagógica y política de los esfuerzos por recuperar la memoria colectiva en *lugares y tiempos*, siguiendo a Maurice Halbwachs, en los que sujetos sociales intervinieron; de tal manera que la elaboración de la memoria contribuye a la reconstrucción y fortalecimiento de identidades indígenas, campesinas y ciudadanas de la región, a las que casi 80 años de corporativismo renovado dificultaban ver, recordar y comunicar a las nuevas generaciones.

⁶ [<http://reltosdememoriacolectiva.org>].

4. Los textos de memoria de Hidalgo tienen una gran diversidad temática local y regional, pues abordan desde experiencias para mejorar el cuidado del ambiente como cultivos orgánicos de maíz y pimienta; cuidado del agua, cooperativas de producción, turismo alternativo, derechos de las mujeres, recuperación y promoción de las culturas y lenguas indígenas, hasta la denuncia de tortura y asesinatos impunes, pasando por la defensa de los derechos humanos: la vida, la salud, la vivienda, la tierra y el territorio, la inclusión, la educación, el ambiente sustentable, la diversidad cultural, étnica y sexual y la vida en paz.
5. No cabe duda de que las experiencias de Hidalgo ratifican la importancia de contar con dispositivos para recuperar la memoria colectiva; mismos que permitan la escucha atenta de la afectividad, de los estados de ánimo vividos, y a partir de esta escucha, contribuir al fortalecimiento de la identidad y de procesos instituyentes de nuevas realidades soñadas y construidas colectivamente en cada uno de los casos particulares y locales trabajados.

MEMORIA DE LOS FAMILIARES DE LAS VÍCTIMAS DE VIOLENCIA Y DESAPARICIÓN FORZADA

Particular relevancia ha cobrado para nuestro equipo la demanda reciente de apoyo a familiares de víctimas de violencia y desaparición forzada que solicitan contención, escucha, apoyo, acompañamiento para transformarse en sujetos de sus procesos. En la ruta recorrida, el acompañamiento universitario al movimiento de resistencia del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT), de San Salvador Atenco, en su lucha contra el Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, en el que varias profesoras de nuestro equipo han participado sistemáticamente,⁷ ya sea con proyectos de servicio social, mediante investigaciones o foros académicos y culturales en Atenco y en la UAM-Xochimilco desde 2003 a la fecha: esta compañía fraterna ha sido para nuestro proyecto de investigación una invaluable escuela para aprender y apreciar la importancia de la memoria colectiva, la solidaridad y la participación académica como factores de coherencia y resistencia frente a grandes agravios como el despojo del territorio común y la desaparición forzada.

⁷ Destaca una tesis sobre la memoria de las mujeres protagonistas de la resistencia en el periodo en que sus esposos fueron injustamente encarcelados: Mariana Robles Rendón, “Los rostros femeninos de la resistencia. El caso de las mujeres del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra”. UAM-Xochimilco, julio de 2009.

EL CASO AYOTZINAPA

Ciertamente, frente al problema de más de 73 201 personas desaparecidas en el país,⁸ dar lugar, hacer espacio para oír de viva voz a madres, padres, esposas, hermanas y hermanos, hijas e hijos de personas desaparecidas, ha conmovido y movido profundamente a nuestro proyecto y a nuestro equipo. Sin embargo, de las experiencias que más nos han interpelado, es la desaparición forzada de 43 estudiantes de la Normal Rural Raúl Isidro Burgos, de Ayotzinapa, Iguala, Guerrero, un *analizador histórico*⁹ privilegiado que arroja abundante luz sobre la situación general de violencia que vivimos en el país, es un hecho, un lugar, un espacio y un tiempo en el que se conjugan dependencias gubernamentales, partidos políticos, jueces, ministerios públicos, presidentes municipales, Procuraduría General de la República, Suprema Corte de Justicia de la Nación, ejército, policía federal, medios de comunicación masiva, Presidencia de la República y diversos grupos de la delincuencia organizada que, por acción, omisión, silencio, complicidad u ocultamiento de la verdad, se coludieron para el intento de imponer una *significación imaginaria social*¹⁰ oficial de los hechos: la llamada *verdad histórica* como verdad única en contra de la ciudadanía y organismos nacionales e internacionales de derechos humanos, cuyas documentadas investigaciones de expertos nacionales e internacionales no avalan en lo más mínimo la

⁸ “Hay 30 499 personas desaparecidas o extraviadas en México. Informe al Senado” [comunicación@cmdpdh.org], 14 de septiembre de 2017, p. 1. Y recientemente, en el Informe sobre búsqueda, identificación y versión pública del Registro de Personas Desaparecidas, de la Comisión Nacional de Búsqueda (CNB) de la Secretaría de Gobernación, se reporta que desde marzo de 1964 hasta el 14 de julio de 2020, hay un registro de 73 201 personas que siguen desaparecidas, de las cuales 60 487 datan de 2006 al 13 de julio de 2020. *La Jornada*, 14 de julio de 2020, p. 5.

⁹ El analizador histórico surge desde el interior de los procesos sociales, es una encrucijada de sentidos que devela, que descubre el lugar que cada actor ocupa y desempeña, no necesariamente de manera consciente, en un periodo dado y en un proceso determinado; surge de la lógica interna de los acontecimientos y arroja luz sobre las más diversas implicaciones en torno a los hechos. Véase Manero (1990:143-145).

¹⁰ “Toda sociedad crea su propio mundo, creando precisamente las significaciones que le son específicas, determinado magma de significaciones [...] El papel de estas significaciones imaginarias sociales, su ‘función’ –utilizando este término sin ninguna connotación funcionalista– es triple: son ellas las que estructuran las representaciones del mundo en general, sin las que no puede haber ser humano [...] En segundo lugar, dichas estructuras designan los fines de la acción, imponen lo que debe o no debe hacerse [...] En tercer lugar, y este es sin duda el punto más difícil de discernir, tales estructuras establecen los tipos de afectos característicos de una sociedad” (Castoriadis, 2002: 126-127, cursivas mías).

mentira histórica que presentó Jesús Murillo Karam, así como sucesivos procuradores generales de la República y que sostuvo enfáticamente el ex presidente de la República Enrique Peña Nieto como la verdad oficial. Discurso sobre la supuesta incineración de los cuerpos en el basurero de Cocula, pero sobre todo que va en contra de los familiares de los desaparecidos que saben que a los jóvenes normalistas los desapareció el Estado y que *vivos se los llevaron, y vivos los queremos*. La disputa por la verdad y la memoria de los hechos es sostenida por una parte de la sociedad civil al lado de los familiares de las víctimas, que en la lucha por la presentación con vida de sus familiares han recorrido con su clamor el país, y el mundo entero.

Inicialmente, la participación de profesores, estudiantes y trabajadores de la UAM-Xochimilco, en solidaridad con los familiares de los 43 estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa, se dio a partir del performance *Nos faltan 43*, que dio la vuelta al mundo a través de redes sociales, así como también su participación en asambleas, marchas, boteos, elaboración de documentales, participación en redes sociales, el evento de acogida atenta y cariñosa a los familiares de los desaparecidos en la llamada *Plaza roja*, símbolo afectivo e histórico de la UAM-Xochimilco; dicha colaboración también se concretó en la formación y actividades del colectivo permanente *Comité 43 UAM-Xochimilco*, que muestra de manera enérgica la importancia de la atención a una demanda que se presentó súbitamente a nuestro proyecto de trabajo universitario y al país entero (Pereyra, 2015:115-136). Hoy *los familiares de los 43* han recibido del Ejecutivo federal promesas de justicia, verdad y reparación del daño. Esperamos que se cumplan cabalmente.

FAMILIARES EN BÚSQUEDA DE SUS DESAPARECIDOS

Otro ejemplo de la respuesta de nuestro proyecto de investigación a la demanda de familias en búsqueda de sus desaparecidos en Veracruz, fue la organización del evento académico musical *Buscando nos encontramos*, en el que la señora María Herrera nos compartió el dolor de la desaparición de cuatro de sus hijos, e Irma y Jocelyn Orgen, miembros de otro colectivo, que nos compartieron la búsqueda incansable de su padre; desaparecidos todos durante el gobierno de Javier Duarte de Ochoa (2010-2016). Ellos nos transmitieron, con gran confianza, el significado de la búsqueda, de ser familiares de víctimas que se fueron constituyendo como sujetos individuales y colectivos solidarios que tienen la fuerza de plantear y proponer transformaciones junto y al lado de otros que también se van constituyendo como sujetos mediante procesos y rutas de acción-reflexión frente al agravio, buscando a los desaparecidos, así como la verdad, la justicia, la memoria y la reparación del daño para garantizar la no repetición de la violencia.

Catorce estudiantes de licenciatura, maestría, doctorado y posdoctorado que participaron en el proyecto y en tareas de apoyo y solidaridad han trabajado o investigado, desde la perspectiva de la psicología social, al lado de diversos movimientos y organizaciones ciudadanas, académicas o de derechos humanos colaborando con los familiares de personas desaparecidas.

Otro evento importante para dar a conocer la memoria viva de graves problemas nacionales fue la presentación del libro *Gira nacional. Desaparición forzada en México: caso Gabriel Alberto Cruz Sánchez y Edmundo Reyes Amaya, un crimen de lesa humanidad*, en la UAM-Xochimilco por nuestro equipo junto con el Frente Nacional de Lucha por el Socialismo, el 17 de mayo de 2017.

APRENDER DE LAS EXPERIENCIAS EN PERSPECTIVA LATINOAMERICANA

En diferentes momentos, nuestro seminario “Aprender de las experiencias y elaborar memoria colectiva (2016-2017)” se vio enriquecido por los aportes, reflexiones y cuestionamientos de entrañables amigas, amigos, compañeras y compañeros que desde los más diversos contextos históricos y geográficos latinoamericanos –Bolivia, Uruguay, El Salvador, Chile, Argentina y otros– intercambiaron sus prácticas, su análisis y sus formas de intervención en relación con experiencias de terrorismo y violencia de Estado de sus lugares de origen, así como también sus experiencias en los más diversos procesos ciudadanos, sindicales e indígenas de resistencia a las dictaduras y de creación de significaciones imaginarias sociales y metodologías para hacer pública la verdad, la justicia, la memoria, la reparación del daño y para popularizar y democratizar los procesos de elaboración de memoria colectiva y marginalizada después de las dictaduras o en el corazón de los movimientos de resistencia al modelo neoliberal de despojo de bienes y recursos comunes.

En este sentido, escuchamos las implicaciones profundas que para el trabajo de memoria colectiva tienen diversas experiencias en el continente: la VIII Marcha Indígena en que se expresa el movimiento de resistencia a la carretera que atravesaría el Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Sécure (TIPNIS) en Bolivia, develando las fuertes contradicciones entre el modelo neoextractivista y los pueblos originarios; la reflexión sobre la dictadura cívico militar uruguaya de 1973 a 1985, y cómo en la Universidad de la República de Uruguay (Udelar) se trabaja la memoria en relación con la educación pública, en la creación de museos y, particularmente, en su vínculo con la resistencia del movimiento sindical sanducero en Paysandú, a partir de la metodología de “relatos de vida y de ponerse en el camino”, para recuperar críticamente, comunicar y aprender de la participación de actores diversos; en el caso de El Salvador, los trabajos

de memoria y oralidad han contribuido a la creación del Museo de la Palabra y la Imagen; por su parte, en la Comuna mapuche de Tirúa, en Chile, se trabaja la memoria marginalizada; en Argentina, el uso de redes y páginas en internet que el colectivo “Hijos” realiza ha permitido socializar la información y llevar lo privado a lo público en relación con el juicio sobre los implicados en el Centro de Detención La Perla.

Estas experiencias de aprendizaje, estrategias y metodologías latinoamericanas nos muestran que la memoria pone en juego la subjetividad y es siempre un campo de disputa en medio de complejas correlaciones de fuerza, que por un lado buscan imponer un relato único y, por otro, quieren romper los silenciamientos, contribuir a la elaboración de dolores sociales agudos y a la transformación de las víctimas en sujetos con amplia incidencia en el ámbito público.

Todo esto nos muestra también cómo aparece un desafío grande de conocer mejor qué se está haciendo en distintas partes de nuestra América Latina para vincular experiencias, aprendizajes, estrategias, metodologías y logros del acompañamiento y de las intervenciones en torno a las experiencias de elaboración de memoria colectiva.

DEMANDAS DE ARTICULACIÓN DE LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS Y DE ELABORACIÓN DE MEMORIA COLECTIVA EN RELACIÓN CON PROCESOS COMPLEJOS DE INCIDENCIA PÚBLICA

En los últimos tres años hemos participado en respuesta a demandas más complejas de asociación para elaborar memoria colectiva con una intención de incidencia en políticas públicas, en formación de redes temáticas y/o territoriales, en el destino de actividades de donatarias autorizadas o de la llamada “cooperación internacional al desarrollo”, frente a emergencias por desastres, en campos específicos de los derechos humanos, en proyectos productivos, de participación de las mujeres y otros.

ALDEAS INFANTILES SOS MÉXICO

Durante 2015 y 2016, Aldeas Infantiles SOS, México, con apoyo del Nacional Monte de Piedad, convino con la UAM-Xochimilco para que tres compañeras profesoras sistematizaran la experiencia de siete Aldeas Infantiles en diferentes regiones del país (Robles, Neria y Gómez, 2018), a fin de optimizar su trabajo cotidiano, aprender de su práctica, valorar los aportes de sus integrantes y proyectar las Aldeas para los próximos años. En este caso, la formación psicológica de nuestro equipo, además de llevar a cabo los procesos para la *sistematización de experiencias*, contribuyó con aportes específicos de *escucha atenta y respetuosa de los integrantes de Aldeas* para ver el trabajo de intervención

con niñez y juventud sin cuidados parentales, desde una perspectiva de derechos humanos y no desde una óptica asistencialista.

**LABORATORIO DE COHESIÓN SOCIAL II, MÉXICO-UNIÓN EUROPEA.
PRÁCTICA ESTRATÉGICA DE COHESIÓN SOCIAL (2017-2018)**

El proyecto fue llevado a cabo por Acciones para el Desarrollo Comunitario, A.C. (Adeco), en colaboración con la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Amexcid) y con la Unión Europea, a partir del convenio con 20 organizaciones especializadas en incidencia ciudadana Oaxaca, San Luis Potosí, Querétaro-Hidalgo, Puebla y Ciudad de México, durante 18 meses mediante la formación de Comunidades de Aprendizaje e Incidencia (CAI) y de un Laboratorio de Iniciativas en Territorio para impulsar la cohesión social en torno a diferentes líneas estratégicas: cultura, medio ambiente, juventudes e incidencia en gobiernos municipales. En este proceso la participación de la UAM-Xochimilco, por medio de dos compañeras profesoras y un maestro de psicología social de grupos e instituciones, se centró en ofrecer nuestros *saberes y saberes hacer* en la sistematización de experiencias para elaborar una estrategia que permitiera destacar problemáticas que contribuyan a procesos de articulación o formación de redes territoriales o temáticas de diversos actores ciudadanos regionales, así como a generar propuestas de formación para servidores públicos en un programa de mediano plazo con miras a incidir en políticas públicas.

EL CENTRO DE INVESTIGACIÓN, INFORMACIÓN Y APOYO A LA CULTURA, CENTRO LINDAVISTA A.C.

En 2018, en alianza con Fondazione AVSI, People for Development, Servicio de Promoción Integral Comunitario Juvenil (Sepicj) y Solidaridad Internacional Kanda, A.C. (Sikanda), desarrollan, con financiamiento de la Unión Europea, un “Polo para el fortalecimiento y la articulación de la participación ciudadana en políticas de desarrollo local y la gobernanza incluyente en el sur-sureste de México” en las regiones Costa Grande y Acapulco, en Guerrero; Huajuapán de León, Valles Centrales y Mixteca, en Oaxaca; Tehuacán y Mixteca de Puebla. Nuestra participación teórica y práctica sobre sistematización de experiencias contribuyó al diseño inicial del plan de estudios, a la selección de materiales, al diseño de dispositivos pedagógicos de trabajo y, sobre todo, a la impartición del Taller de Sistematización de Experiencias, que se realizó el 24 de marzo de 2018 en la sede de Tlapa, Guerrero, y se transmitió a través de videoconferencia participativa e interactiva con todas las sedes.

INNOVACIÓN CON PROPÓSITO

Durante 2017 y parte de 2018, el proyecto Memoria colectiva, creación imaginaria en los procesos instituyentes fue invitado por CIRKLO, Innovación con Propósito y por el GIZ de Alemania para asesorar la sistematización de la experiencia de creación y operación de la Alianza por la Sostenibilidad entre la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Amexcid), de la Secretaría de Relaciones Exteriores, y alrededor de 90 empresas que trabajan en México para incidir en la cooperación internacional para el desarrollo. La UAM-Xochimilco colaboró en el diseño y desarrollo de todo el proceso a partir de una asesoría especializada, pero a la vez fue testigo de las tensiones que se dieron entre los actores del proceso para organizar la información, amplia y dispersa, tomando en cuenta la voz y la experiencia de los participantes, frente a un *encargo*¹¹ institucional que quería destacar, sobre todo, el discurso oficial, otorgando poco peso a los emergentes o analizadores, así como a la subjetividad presente en el proceso mismo.

MEMORIA HISTÓRICA, RECUPERAR EL ROSTRO Y CORAZÓN DE LA COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE

Otra experiencia de gran escala fue atender la demanda del Movimiento Nacional de Comunidades Eclesiales de Base (CEB), hecha por su Asamblea Nacional y por su Equipo Nacional de Animadores (ENA) para el diseño teórico y metodológico de la elaboración de la memoria histórica de las CEB desde las comunidades locales de base del país, así como también el acompañamiento del proceso de elaboración de un amplio dispositivo de preparación de la celebración del 50 aniversario de la fundación de las CEB en México. Previo al aniversario, colaboramos en el diseño, impartición y seguimiento, junto con el equipo de la ENA, de 80 talleres en 22 regiones del país para hacer posible la escritura de la historia de cada comunidad de base. Esto se llevó a cabo durante 2017 y seis meses de 2018, para culminar en el 50 Aniversario, celebrado del 23 al 27 de julio de 2018 en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, con la participación de 1 500 personas. En esta tarea colaboraron 15 estudiantes de licenciatura y cuatro

¹¹ En el análisis institucional se entiende como “encargo” la demanda de un actor fuertemente influida por el lugar jerárquico en el proceso de intervención, es decir, por sus implicaciones conscientes o no, explícitas o implícitas, que dificultan la escucha de todo lo que sucede y la visibilización de los problemas emergentes en los mismos procesos de trabajo.

profesores/as de la UAM-Xochimilco, apoyados durante dos años por un proyecto de Servicio Social Comunitario de la Rectoría de la Unidad.

ACCIÓN CIUDADANA CONTRA LA POBREZA

En 2018, en coordinación con el Centro para el Aprendizaje en Evaluación y Resultados de América Latina y el Caribe (CLEAR-LAC) y con financiamiento de la Fundación Ford, Acción Ciudadana contra la Pobreza sistematizó y dio visibilidad a “55 experiencias de organizaciones mexicanas para el fortalecimiento de la cohesión social y la superación de la pobreza”, presentando a las organizaciones ciudadanas, sus orígenes, su estrategia para combatir la pobreza, sus resultados, sus retos, en miras a posibles articulaciones temáticas y territoriales en defensa de derechos sociales, y para impulsar una estrecha solidaridad y lograr un mayor impacto en sus luchas ciudadanas y en procesos productivos sustentables y cuidadosos del ambiente. A la UAM-Xochimilco solicitaron la lectura analítica y propositiva del material de trabajo, a fin de elaborar la presentación formal que introduce la publicación (Cohesión Social, 2018:9-12).

GÉNESIS TEÓRICA DE APRENDER DE LAS EXPERIENCIAS Y ELABORAR MEMORIA COLECTIVA¹²

Después de presentar varios avances acerca del proceso de 16 años de participar en más de un centenar de procesos de sistematización de experiencias de movimientos populares y de organizaciones de la sociedad civil, así como de acompañar la reflexión crítica, la escritura de la memoria colectiva y la impresión de las narrativas, elaboramos, en primer lugar, una especie de prontuario de las condiciones de producción de los textos, documentando los procesos de acompañamiento y los rasgos más significativos de cada intervención; en segundo lugar, abordamos las condiciones histórico sociales de generación de las experiencias, los conflictos surgidos en las mismas, que a modo de *emergentes o analizadores* de los procesos llevan a relevar determinados aspectos, así

¹² Entendemos por génesis teórica el proceso de construcción de un corpus teórico o práctica social a partir de la evolución o, en todo caso, del desarrollo dialéctico de sus categorías, nociones y conceptos como un campo de ideas; es decir, se trata del proceso de producción, en el campo de las ideas, de las nociones y conceptos que constituyen un corpus teórico. “La categoría de génesis teórica es por tanto similar a la historia interna de las ciencias planteada por Lakatos” (Casanova *et al.*, 1996:42).

como a develar algunas implicaciones que surgieron en los procesos mismos, y que los hicieron posibles; en tercer lugar, destacamos los conocimientos cruciales producidos a partir de los procesos de intervención y de elaboración de memoria colectiva, poniendo nombres y significados a los acontecimientos; en cuarto, como fundamento de todo, una posición y una práctica de vinculación de la universidad con la sociedad y de relación de la psicología social con los movimientos populares y ciudadanos, que ha supuesto siempre una posición ético-política de compromiso frente a diversos desafíos que ponen en juego vínculos personales, académicos, ciudadanos y políticos.

LAS FUENTES DE NUESTRA PRAXIS

Ciertamente las historias personales de participación ciudadana han incidido en los vínculos y posibilidades de la investigación que ahora realizamos. Estas trayectorias ciudadanas y académicas de nuestro equipo de investigación nos han permitido entrar en contacto con redes, movimientos y organizaciones, elaborar propuestas comunes por derechos colectivos, diseñar y realizar experiencias de formación ciudadana por la transformación democrática de la sociedad y de elaboración de memoria colectiva, de tal modo que estos contextos de experiencias y vínculos de confianza, son un punto importante para que a nuestro colectivo universitario de investigación lleguen demandas de sistematización de experiencias desde diferentes orígenes y localidades.

A esas demandas hemos intentado responder desde diversas perspectivas: desde las propuestas de la educación popular en la tradición de Paulo Freire y de amigas y amigos de América Latina y México como Carlos Núñez, Daniel Ponce, la China Herrasti, Rafael Álvarez, Óscar Jara, Raúl Leis, Manolo García, Nicolás Rodríguez, José Luis Rebellato, y otros muchos; así como también desde la *psicología social de intervención*,¹³ construida por Paty Casanova, Roberto Manero, Adriana Soto y muchos amigos y profesores/as que asumen los planteamientos del análisis institucional de René Lourau, George Lapassade, Jacques Ardoino, Remi Hess y otros, pero trabajados desde el contexto de la realidad mexicana y latinoamericana. Todo lo anterior, aunado al mandato fundante y a la identidad de la UAM-Xochimilco como universidad pública, sensible a demandas de movimientos y organizaciones sociales y ciudadanas. Nuestro

¹³ Consideramos la “psicología social de intervención... como una encrucijada de prácticas y saberes sobre la psicología colectiva” (Casanova *et al.*, 1996:39). Si las y los lectores quieren profundizar en las perspectivas de la psicología social de intervención pueden hacerlo en el artículo aquí citado.

proyecto “Memoria colectiva, creación imaginaria en los procesos instituyentes”, a lo largo de los últimos años ha generado el espacio, las condiciones y el clima colectivo para responder a diversas demandas y al acompañamiento de otros procesos, con la posibilidad de trabajar e incluir a nuevos profesores y estudiantes en lo que hoy llamamos aprender de las experiencias y elaborar memoria colectiva.

EN LA RUTA DE HALBAWCHS, DESROCHE Y CASTORIADIS

Hemos intentado traducir este corpus teórico a una metodología, a un dispositivo pedagógico que permite a la organización o sujeto colectivo, mirar y *ad-mirar* su propia historia, ordenarla, destacar los analizadores de su propio proceso, interpretarlo, otorgarle nuevos significados al hacer en el tiempo y espacio, lo que además de generar una visión crítica genera un horizonte construido colectivamente, que se puede traducir a una narrativa común y a un relato escrito que se condensa en relación con una acción colectiva y con su incidencia en el ámbito público. Las ideas centrales de Maurice Halbwachs respecto de la memoria individual y colectiva, como son el *espacio y el tiempo* (Gensburger, 2008:21-35) como cuadros o esquemas que subyacen en todo proceso de memoria, nos llevan a afirmar que ésta es siempre una acción evocadora, geográfica, temporal y físicamente situada, de un *sujeto social* que, de cara a un futuro imaginado, se ubica como actor o agente a partir de sus propias prácticas en ese espacio y en ese tiempo. Partiendo de estas ideas básicas hemos generado un dispositivo de trabajo grupal que permite explicitar el lugar o contexto económico, social, cultural, étnico, ambiental, político y religioso en que se origina la experiencia. En esos espacios físicos, geográficos, ecológicos..., evocados colectivamente, se configuran y crean subjetividades individuales y colectivas a partir de imaginarse, de soñar formas nuevas de habitar el espacio y de significar los vínculos, transformando así las situaciones heredadas en posibilidades de formación de sujetos y de transformación (*vis formandi*, diría Castoriadis) de los mismos, portadores de otros sueños, generadores de otras formas, mecanismos o mediaciones que abarcan afectos y emociones, a los que Desroche, citando a Durkheim, llama *ecos y viáticos*:

Si la exaltación que viene con la esperanza no puede durar, puede sobrevivir bajo dos formas: en la memoria colectiva asegurándose un eco; en la conciencia colectiva asegurándose un viático o prevención. La esperanza sólo se vacía si se encuentra sin eco y sin viático. La memoria colectiva le ofrece este eco en el que “sobrevive bajo forma de recuerdo”; incluso tendremos que mencionar el caso en que la memoria colectiva no sólo conmemora, sino que también restituye, reconstruye o construye una

forma elemental [...] la conciencia colectiva es de tal naturaleza que no deja ninguna esperanza sin viático (Durkheim, 1963:134-135, citado en Desroche, 1976:41).

Estos *ecos y viáticos*, que en el pensamiento de Durkheim y Desroche son como mediaciones simbólicas materializadas que surgen en el recuerdo y suscitan afectos y estados de ánimo, permiten la realización de sueños en relación con el espacio y tiempo, pues el recordar con otros el pasado, se puede inventar, crear nuevas prácticas y vínculos que modifican la realidad inicial, conformando *nuevas instituciones* que concretan nuevas prácticas y nuevos modos de intervenir en ella.

El devenir en el tiempo de los sujetos que, diagnosticando su situación inicial o el punto de partida, emprenden una ruta de transformación, está habitado por sujetos sociales que piensan, sienten y actúan. Aquí retomamos lo que dice Castoriadis acerca de las *significaciones imaginarias sociales*:

Esa urdimbre es lo que llamo el magma de las significaciones imaginarias sociales que cobran cuerpo en la institución de la sociedad considerada y que, por así decirlo, la animan [...] Llamo imaginarias a tales significaciones porque corresponden a elementos “rationales” o “reales” y no quedan agotadas por referencia a dichos elementos, sino que están dadas por *creación*, y las llamo sociales porque sólo existen estando instituidas o siendo objetos de participación en un ente colectivo impersonal y anónimo (Castoriadis, 1988:68).

Los sujetos tienen utopías que surgen del magma, la energía, la fuente inagotable de creación permanente de la sociedad que se expresa en invención o creación de alternativas, que partiendo de la negación de todo lo anterior, de experiencias de un *ya basta*, de una crítica de la realidad, de una negación de lo instituido en diferentes esferas de la vida cotidiana y pública, manifiestan claramente que no hay verdad, ni justicia ni democracia ni cuidado de la naturaleza, ni derechos humanos, y buscan rutas de autonomía, sueñan otros futuros y a partir de esta negación, instituyen otro conjunto de *significaciones imaginarias sociales radicales*: “Aquello que en lo social histórico es posición, creación, hacer ser, lo llamamos imaginario social en el sentido primero del término, o sociedad instituyente. Aquello que en el psique/soma es posición, creación, hacer ser desde el *psique/soma*, lo llamamos imaginación radical” (Castoriadis, 1975:493, traducción propia).

Así, nuestra propuesta supone un tránsito, un ir de un lugar a otro imaginado, un paso desde la asistencia, considerada como derecho humano, hacia otro tipo de vínculos de promoción, como trama de vínculos de un hacer pensante y dialógico, como recuperación de la voz y los sueños de niños, niñas, adolescentes, jóvenes, madres,

trabajadores, como sujetos desde una realidad intensamente vivida, vislumbrando otros horizontes utópicos u otros mundos posibles: ya sea desde las Aldeas Infantiles o desde el tenaz y creativo trabajo en el Centro de Atención Infantil Piña Palmera, para hacer vigentes los derechos de personas indígenas con discapacidad, con la máxima participación posible, así como de sus familias en sus propios procesos y decisiones; o desde proyectos de economía solidaria que generan tramas alternativas para una producción y consumo responsables con el ambiente a partir de estrategias de autogestión económica y proyectos productivos de organizaciones sociales; o desde el acompañamiento psicosocial de familiares de víctimas de violencia en diferentes colectivos; o desde experiencias que ponen en ejercicio iniciativas ciudadanas del derecho a la información y a la consulta; o también desde movimientos y organizaciones ciudadanas en contra de megaproyectos que violan de manera flagrante los derechos más elementales y muchos otros. De esta manera se incentivan y despliegan creativas y variadas alternativas.

En síntesis, los trabajos de acompañamiento a la elaboración de memoria colectiva y aprendizaje de las experiencias realizados durante 16 años se han dado a partir de poner en juego dispositivos teóricos y metodológicos de la *psicología social de intervención*,¹⁴ de acompañamiento a procesos históricos sociales situados en un encuadre o contexto de tiempo y espacio, en el que participan movimientos y organizaciones de la sociedad civil de manera creativa y crítica en su hacer social, animado a partir de una utopía o visión de futuro posible, y que interviene con otros sujetos sociales frente a agravios o necesidades colectivas diagnosticadas inicialmente para buscar su transformación mediante propuestas de incidencia pública, tomando en cuenta saberes sociales y prácticas o *saberes hacer* especializados que buscan modificar progresivamente la realidad inicial. Estos procesos de intervención modifican y transforman a la vez a los sujetos que los viven, además generan vínculos y forman redes y alianzas con otros sujetos de organizaciones de la sociedad civil que, partiendo también de una utopía basada en la vigencia de los derechos humanos, la democracia participativa, la sustentabilidad del

¹⁴ “Podríamos plantear dos definiciones de la psicología social de intervención: en tanto encrucijada de reflexiones sobre la problemática de la subjetividad colectiva, es un conjunto de corrientes de ámbitos disciplinarios diversos, que se constituyen a partir de proyectos diversos y de posturas epistemológicas variadas. Pero a esta definición amplia, podríamos oponer una definición más estricta: es una corriente o tendencia que se origina en una psicología social crítica, que estructura a partir de postulados multirreferenciales un corpus teórico para la elucidación de fenómenos que hacen a la subjetividad colectiva” (Casanova *et al.*, 1996:42).

desarrollo, la paz y la búsqueda de autonomía, suman fuerzas y esfuerzos para incidir en la vida pública.

Las diversas sistematizaciones de experiencias en las que hemos colaborado estos 16 años parten de la respuesta a una demanda específica a un colectivo universitario que ha venido construyendo un saber específico, una concepción de la intervención como promoción, como tendencia a la autonomía de los grupos a partir de un dispositivo metodológico que consiste en analizar el contexto del surgimiento del movimiento u organización, así como su situación actual, y sus marcos básicos espacio temporales, en el sentido estricto de Halbwachs, en el que se constituyen sujetos sociales u organizaciones a partir de su propio recordar, pensar, decir que, desde una visión utópica, propone un hacer pensante práctico o una forma de intervención específica que busca transformar la realidad inicial respondiendo a agravios o demandas urgentes.

El dispositivo metodológico de acompañamiento/intervención propone al grupo la elaboración de una línea del tiempo que permita ordenar la historia del grupo como sujeto, desde su surgimiento hasta la fecha, destacando los momentos cruciales o *analizadores* que arrojan haces de luz que permiten otorgar significados a los hechos y configurar la memoria colectiva, que entonces puede formalizarse en un texto o una narrativa intensamente vivida y como invención de prácticas sociales o dispositivos para caminar hacia su utopía común.

Este proceso de construcción conjunta de la historia en la que el sujeto individual o colectivo actúa y transforma, a la vez que se va constituyendo a sí mismo como sujeto colectivo, en el sentido que señala Henri Desroches *como sujeto instituyente y constituyente* de su propia historia como lo mencionamos al inicio de este artículo. El tercer paso del dispositivo de intervención acordado con los movimientos y grupos es el pensar crítico sobre la propia historia, el pensar la práctica explicitando logros, aprendizajes, alianzas, vínculos con otros sujetos y con gobiernos, formación de redes, a fin de contar con una valoración y una significación propia del pensar y hacer grupal de cara a nuevos retos que surgen en la situación actual, frente a la cual se vuelve a partir de un horizonte utópico y de la valoración de las propias experiencias entendidas como sabiduría de pensamiento colectivo y de intervención para transformar la realidad mediante la incidencia en políticas públicas.

LAS DEMANDAS DE LA COYUNTURA RECIENTE

Conforme las demandas de recuperación de memoria colectiva son más cercanas en el tiempo, aparecen como más urgentes y graves, pero también surgen nuevos procesos instituyentes, nuevos sujetos sociales, nuevas rutas y articulaciones. Como ejemplo

está la grave problemática de la búsqueda de desaparecidos y/o de fosas clandestinas, en la que los familiares de las víctimas asumen un papel que debería realizar el Estado nacional para encontrar la verdad, hacer justicia, elaborar la memoria de los hechos y reparar el daño, así como la disputa por la interpretación y significación de las desapariciones forzadas.

Pero también, en los últimos casos que hemos acompañado, se percibe una propuesta nueva de asociar la elaboración de memoria y el aprender crítico de las experiencias a procesos pedagógico-políticos en los que la misma elaboración conjunta de la memoria colectiva, el compartir los procesos, el hecho de generar nuevos conocimientos y enfocarlos a procesos locales y/o a regiones y territorios específicos o temáticas comunes, aportan un excedente de saberes, de formas de intervenir, de incidencia pública, de formación de redes o de iniciativas legislativas, en que las organizaciones educadoras o acompañantes trabajan con docenas de organizaciones, que a su vez buscan tener una incidencia temática y/o regional en políticas públicas y alianzas de mediano plazo, que puedan poner en el escenario social la vigencia plena de diversos derechos, tanto en el cuidado del medio ambiente como a partir de diversas propuestas sociales de alternativas al desarrollo con movilización ciudadana que las respalde. Ciertamente, en todos estos casos nuestra apuesta ha sido ofrecer una teoría que facilite comprender los procesos e incidir creativamente en ellos, sugerir una metodología, y acompañar, a veces de cerca, a veces desde más lejos, procesos, propuestas y dispositivos de aprendizaje que sin duda son apasionantes caminos hacia la autonomía.

ELABORAR LA MEMORIA COLECTIVA Y APRENDER DE LAS EXPERIENCIAS, RUTAS HACIA LA AUTONOMÍA...¹⁵

En la tradición freiriana de *pensar la práctica*, ¿qué ha significado la sistematización de su experiencia para más de 180 organizaciones o movimientos que hemos acompañado? Las categorías que se construyeron antes, en y con esta investigación son precisas, pero no se presentan como *las categorías* sino como un punto de partida para dialogar con la novedad e irrepetibilidad de cada una de las experiencias, exitosas por ser respuestas creativas y únicas a contextos locales leídos e interpretados como agravios, como

¹⁵ En 2019, nuestro equipo de Memoria colectiva, creación imaginaria en los procesos instituyentes de la UAM-Xochimilco, con la asesoría, trabajo arduo y apoyo técnico de BDM, Estudio Digital S.A. de C.V., se integraron 180 experiencias de elaboración de memoria colectiva, aprendizaje y relatos de vida publicadas en una biblioteca digital [<http://relatosdememoriacolectiva.org>].

desafíos, como conjunto de intentos de posicionamiento y transformación creativa y conflictiva de la realidad diagnosticada, a partir de formas inéditas de intervención social y de echar a andar *dispositivos* en términos de Foucault y de Guattari como máquinas para ver; o como *viáticos* en términos de Desroche, concreciones espacio temporales lúdicas, festivas, de rutas para ejercer la esperanza; o como *praxis* en términos de Paulo Freire.

Un aporte teórico metodológico sustantivo a la reflexión se conceptualiza a partir del propio andar investigativo de los *modos de hacer* o *formas de intervención* como intencionalidades de transformación de realidades en operación, de ahí se acuñó el término *mapa de prácticas sociales*:

En una analogía con el concepto de mapa: representación geográfica de una parte de la superficie terrestre, en la que se da información relativa a una ciencia determinada (RAE, t. II:1319), entendemos por “mapa de incidencia” la representación conceptual de los caminos recorridos y de las estrategias y acciones desplegadas por diversos sujetos sociales, en la que se da información de los modos de incidir en el desarrollo local sustentable y equitativo en un territorio determinado. Entendemos la categoría de mapa referida al “hacer social”, referida a los sentimientos, las culturas, las prácticas sociales de comunidades, grupos, pueblos y organizaciones. Cuando abordamos la categoría de “aprendizajes significativos” desarrollada en las experiencias sistematizadas, nos referimos más, aunque no exclusivamente, a la lógica de la palabra, del discurso, del “pensar” y del “decir social” (Reygadas y Zarco, 2005a:46).

A partir de la lectura y relectura crítica de los haceres o *saberes hacer*, con base en la categoría castoridiana de *tebukhein*/hacer, practicar, en complementación con el *legein*/decir, pensar, escribir, o desde el lenguaje de Freire, todas las aproximaciones a la realidad se hacen desde una tábula llena, es decir, existen saberes, capacidades previas que las personas y organizaciones ponen en juego, prácticas históricamente situadas y determinadas, ricas, creativas, que se socializan, se reconocen y se elucidan colectivamente en el proceso de aprendizaje de las experiencias y de elaboración de memoria colectiva.

¿Cuáles son los emergentes de estos procesos?, ¿de qué nos hablan?, ¿qué está detrás, qué está implícito? La lógica corporativa, asistencial y de *vasallaje interior* heredada de la conquista y de la revolución mexicana institucionalizada durante 90 años de corporativismo autoritario y dependiente del sometimiento y lealtad clientelar, ha impuesto decisiones a cambio de favores asistenciales que mantienen la supeditación política en pueblos, comunidades y grupos; en los que la versión narrativa de los acontecimientos es una: la del poder. Frente a esa lógica, desplegar un dispositivo pedagógico de acompañamiento crítico de procesos que permiten ordenar, organizar,

poner nombre a lo sucedido, expresar la propia voz, generar significados de manera autónoma a partir de los procesos histórico sociales vividos, desde los sujetos sometidos y no desde la lógica del poder y del discurso único, ha otorgado a los sujetos colectivos de los casos trabajados, instrumentos de empoderamiento de sus organizaciones, movimientos y/o comunidades, pues al decir su propia palabra, al atribuir a lo vivido sus propias significaciones, que son propuestas por ellos mismos, al reconocer las emociones y sentimientos generados en las luchas por la vigencia de sus derechos, el proceso pedagógico es sin duda un *emergente crucial* a partir del cual los movimientos sociales y ciudadanos caminan hacia la autonomía y hacia una interpretación y organización del mundo en la que ellos, a la vez, se están construyendo como sujetos de su historia.

Y en esta ruta, la respuesta a la creciente demanda de apoyo universitario a *aprender de las experiencias y elaborar memoria colectiva*, surge de al menos dos fuentes: la primera, la historia particular de cada grupo, pueblo, comunidad, organización o movimiento por transformarse en sujeto crítico y creativo de su propia historia; y la segunda, de los vínculos con otros procesos, personas o colectivos, que ya han colaborado, desde la academia, en el acompañamiento de procesos de elaboración colectiva de memoria y de aprendizaje de experiencias, con una metodología eficaz y desde una ética socialmente comprometida y respetuosa de procesos pedagógicos dialogales en la tradición de la educación popular de Paulo Freire e inspirada en el pensamiento libertario de Castoriadis y de otros autores latinoamericanos y mexicanos.

REFERENCIAS

- Acciones para el Desarrollo Comunitario, A.C. (Adeco) (2018). *Aprendizajes para la transformación. Sistematización de Experiencias de OSC*. 5 tomos. Región Ciudad de México, Región Querétaro-Hidalgo, Región Oaxaca, Región San Luis Potosí y Región Puebla. Adeco, Amexcid, Laboratorio de Cohesión Social II. México/Unión Europea, Unión Europea/ Ciudad de México, junio de 2018.
- Benjamin, Walter (1991). *El Narrador*. Madrid: Taurus.
- Casanova Cardiel, Martha Patricia, Roberto Manero Brito y Rafael Reygadas Robles Gil (1996). “La psicología social de intervención”, *Perspectivas Docentes*, núm. 18. Villahermosa, Tabasco, México, pp. 30-42.
- Castoriadis, Cornelius (1975). *L'institution imaginaire de la société*. París: Seuil.
- (1988). *Los dominios del hombre. Las encrucijadas del laberinto*. Barcelona: Gedisa.
- (1998). *La crisis del proceso de identificación. El ascenso de la insignificancia* [[https:// books.google.com.mx/ books? isbn=8437616018](https://books.google.com.mx/books?isbn=8437616018)].

- (2002). *Figuras de lo pensable. Las encrucijadas del laberinto VI*. México: Fondo de Cultura Económica.
- (2013). *La institución imaginaria de la sociedad*. México: Fábula Tusquets.
- Cohesión Social (2018). *55 organizaciones mexicanas para el fortalecimiento de la cohesión social y la superación de la pobreza*. México.
- Convenio de colaboración Oxfam-México, Red Unida y UAM-Xochimilco (2010).
- De Zutter, P. (1986). *¿Cómo comunicarse con los campesinos?* Lima: Horizontes.
- Desroche, Henri (1976). *Sociología de la esperanza*. Barcelona: Herder.
- Durkheim, E. (1963). *Sociologie et philosophie*. París: PUF.
- Freire, Paulo (1997). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI Editores.
- (1998). *La pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI Editores.
- Gensburger, Sarah (2008). “Lugares materiales, memoria y espacio social. El recuerdo de los campos anexos de Drancy en París”, *Revista Anthropos. Huellas del conocimiento*, núm. 218, “Maurice Hallbawchs”, Barcelona, pp. 21-35.
- Gil Montes, Verónica, Mariana Robles Rendón, Pablo Aguirre Quezada, Virginia Sánchez Martínez y Juan Pablo Medina (2011). “Red Indígena Hñahñu y creación imaginaria”, *Anuario de investigación*. México: Departamento de Educación y Comunicación, UAM-Xochimilco, pp. 511-529.
- González Navarro, Manuel y Jorge Mendoza García (coords.) (2017). *Memoria colectiva en América Latina*. México: Biblioteca Nueva/UAM.
- Gutiérrez Vidrio, Silvia (2012). “Memoria colectiva y afectividad”, en Juana Juárez *et al.* (coords.), *Memoria colectiva, procesos psicosociales*. México: UAM-Iztapalapa/Miguel Ángel Porrúa.
- Hernández, Pedro *et al.* (2015). *Memoria de la lucha por la tierra y otros derechos. Relatos de vida de la huasteca hidalguense*. Tomo I: “Relatos sobre las condiciones de vida y la recuperación de las tierras”. Tomo II: “El Comité de Derechos Humanos de las Huascas y Sierra Oriental en la historia reciente de la región”. Rafael Reygadas, Silvia Mendoza, Nicolás Rodríguez y Cinthya Ivel López (coords/rels.). México: UAM-Xochimilco/Red Unida de Organizaciones de la Sociedad Civil de Hidalgo [www.sedepac.org].
- Informe al Senado (2017). “Hay 30 mil 499 personas desaparecidas o extraviadas en México”, comunicación@cmdpdh.org, 14 de septiembre, p. 1.
- Informe sobre búsqueda, identificación y versión pública del Registro de Personas Desaparecidas, de la Comisión Nacional de Búsqueda (CNB) (2020). México: Secretaría de Gobernación/La Jornada, 14 de julio, p. 5.
- Jara, Óscar (2002). “Para sistematizar experiencias”, México: Alforja/Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario, A.C.
- (2013). “Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias” [www.bibliotecavirtual.info/wp-content/uploads/2013/08/Orientaciones_teorico-practicas_para_sistematizar_experiencias.pdf 3-146].
- Manero Brito, Roberto (1990). “Introducción al análisis institucional”, *Tramas. Subjetividad y Procesos Sociales*, núm. 1. México: UAM-Xochimilco, pp. 143-145.

- Maricela Adriana Soto Martínez, Verónica Gil Montes, Hugo Armando Escontrilla Valdez, Mariana Robles Rendón y Rafael Reygadas Robles Gil (2014). “Sistematización, memoria y experiencia en el contexto de la investigación”, *Anuario de Investigación 2013*. México: Departamento de Educación y Comunicación, UAM-Xochimilco.
- Memoria colectiva, creación imaginaria en los procesos instituyentes (2019). *Relatos de memoria colectiva, incidencia de las organizaciones civiles*. México: UAM-Xochimilco/BDM. Colección Digital de 200 relatos de Sistematización de Experiencias [www.relatosdememoriacolectiva.org; <http://relatosdememoriacolectiva.org>], *Biblioteca Digital de memoria colectiva y relatos de vida* publicados desde 2002 hasta la fecha. Memoria colectiva, creación imaginaria en los procesos instituyentes. Área de investigación: Procesos grupales e institucionales y sus interrelaciones, Departamento de Educación y Comunicación, UAM-Xochimilco/BDM, Estudio Digital.
- Pereyra, Guillermo (2015). “Violencia, desapariciones y catástrofe: México después de Ayotzinapa”, *Argumentos. Estudios críticos de la sociedad*, núm. 78. México: UAM-Xochimilco, pp. 113-136.
- Plenario Departamental del PIT/CNT/CENUR Litoral Norte/Universidad de La República (2018). *Memorias de la Huelga General de 1973. Relatos del movimiento sindical sanducero*. Carmen Germes, Judith González, Valentina Mieres y Nicolás Rodríguez (orgs.) y René Costa, Nery Blanco, Raúl Campanella *et al.* (relatores). Paysandú, Uruguay.
- Revista Anthropos. Huellas del conocimiento* (2008). Núm. 218, dedicado a “Maurice Halbwachs. La memoria colectiva, una categoría innovadora de la sociología actual”, Barcelona.
- Reygadas Robles Gil, Rafael y Carlos Zarco Mera (coords.) (2005a). *Horizontes del desarrollo local. Aportes de las organizaciones civiles*. México: Consejo de Educación de Adultos de América Latina, (CEAAL).
- Reygadas Robles Gil, Rafael y Francisco Tobal Quezada Daniel (coords.) (2013). *Memoria colectiva en Hidalgo. Saberes y haceres de las organizaciones civiles*. Tomo I: “Experiencias de autonomía campesina en producción, comercialización y gestión”. Tomo II. “Experiencias de promoción de derechos humanos”. México: Red Unida de Organizaciones de la Sociedad Civil de Hidalgo/UAM-Xochimilco/Oxfam-México.
- Reygadas Robles Gil, Rafael y Gloria Tokunaga Castañeda (coords.) (2008). *Ciudadanía y democracia. Sistematización de los aportes e incidencia de organizaciones civiles al desarrollo Local*. México: Rostros y Voces/FDS/Sedesol.
- Reygadas Robles Gil, Rafael y Maricela Adriana Soto Martínez (2012). “Explorando rutas de la memoria colectiva”, *Anuario de investigación*. México: Departamento de Educación y Comunicación, UAM-Xochimilco, pp. 439-461.
- Reygadas Robles Gil, Rafael y Roberto Sergio Vega González (coords.) (2014). *Caminos de lucha y esperanza. Once relatos por la justicia, la inclusión y todos los derechos humanos*. México: Servicio, Desarrollo y Paz (Sedepac)/UAM-Xochimilco/Instituto Nacional de Desarrollo Social (Indesol).

- Reygadas Robles Gil, Rafael, Maricela Adriana Soto Martínez y Mariana Robles Rendón (coords.) (2017). *Aprender de las experiencias y elaborar memoria colectiva*. México: DSCH-UAM-Xochimilco.
- Robles Rendón, Aída, Sara Neria Ordaz y Minerva Gómez Plata (2018). *Aldeas Infantiles SOS. Nacional Monte de Piedad y Aldeas Infantiles*. México.
- Robles Rendón, Mariana (2009). “Los rostros femeninos de la resistencia. El caso de las mujeres del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra”. Tesis de Maestría. México: UAM-Xochimilco.
- Robles Rendón, Mariana, Maricela Adriana Soto Martínez y Antonio Paoli (2009). “De inspiraciones y aspiraciones. Memoria y sentido de la lucha en Atenco”, *Veredas. Revista del pensamiento sociológico*, año 10, número especial. México: UAM-Xochimilco, pp. 7-25.
- Rodríguez, Nicolás, Rafael Reygadas, Cinthya López y Silvia Mendoza (2012). “Los relatos de vida en la reconstrucción histórica de organizaciones sociales”. *Tramas. Subjetividad y Procesos Sociales*, núm. 37. México: UAM-Xochimilco, pp. 81-103.
- Savoye, Antoin (1988). “Du passé, faisons l’analyse. Traitement de l’histoire”, en Remi Hess y Antoin Savoye (coords.), *Perspectives de l’analyse institutionnelle*. París: Meridiens Klincksieck.



